



Ejemplos de vida cristiana.

Se dice que, en cierta ocasión, San Francisco de Asís invitó a un fraile joven a que le acompañara a la ciudad, para predicar. Se pusieron en camino y estuvieron recorriendo las calles de la ciudad, saludando con cariño a las personas que encontraban. De vez en cuando, se detenían para acariciar a un niño, consolar un anciano, ayudar a una señora que volvía del mercado cargada de bolsas.

A las dos horas, Francisco le dijo al compañero que ya era hora de regresar al convento.

-¿Pero no vinimos a predicar? –preguntó el fraile con extrañeza.

Francisco le respondió con una amable sonrisa:

-Lo hemos estado haciendo desde que salimos. ¿Acaso no viste cómo la gente observaba nuestra alegría y se sentía consolada con nuestros saludos y sonrisas?



RESPONDE:

¿Crees que puedes hacer algo por los demás?

¿Miras a tu alrededor y aprendes de los buenos ejemplos?

¿Eres de los van a lo suyo y no le importan los demás?

¿Eres de los hablan mucho, pero hacen poco?

¿En qué tipo de voluntariado te gustaría comprometerte?



Piensa un poco

Un hombre fue a una barbería a cortarse el cabello y recortarse la barba, como es costumbre en estos casos entabló una amena conversación con la persona que le atendía.

Hablaban de tantas cosas y tocaron muchos temas. De pronto tocaron el tema de Dios, el barbero dijo:

-Fíjese, caballero, que yo no creo que Dios exista, como usted dice...

-¿Pero?, ¿por qué dice usted eso? - preguntó el cliente.

-Pues es muy fácil, basta con salir a la calle para darse cuenta de que Dios no existe. Dígame, ¿acaso si Dios existiera, habrían tantos enfermos, habría niños abandonados? Si Dios existiera no habría sufrimiento ni tanto dolor para la humanidad, yo no puedo pensar que exista un Dios que permita todas estas cosas.

El cliente se quedó pensando un momento, pero no quiso responder para evitar

una discusión. El barbero terminó su trabajo y el cliente salió del negocio. Recién abandonaba la barbería vio en la calle a un hombre con la barba y el cabello largo, al parecer hacía mucho tiempo que no se lo cortaba y se veía muy desarreglado. Entonces entró de nuevo a la barbería y le dijo al barbero:

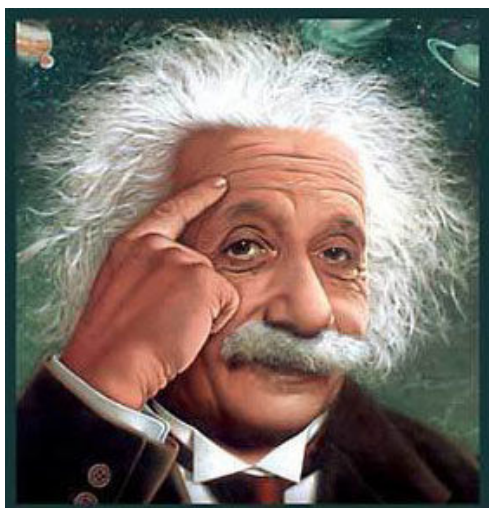
-¿Sabe una cosa? los barberos no existen,

-¿Cómo que no existen? - preguntó el barbero- si aquí estoy yo y soy barbero.

-¡No! - dijo el cliente - no existen, porque si existieran no habría personas con el pelo y la barba tan larga como la de ese hombre que va por la calle.

-¡Ah! los barberos sí existen, lo que pasa es que esas personas no vienen hacia mí!

-¡Exacto! - dijo el cliente - ese es el punto, Dios sí existe lo que pasa es que las personas no van hacia Él y no le buscan, por eso hay tanto dolor y miseria en el mundo.



- ¿Soy de los que piensan que Dios tiene la culpa de las cosas malas que ocurren en nuestro mundo?

- ¿Quién es responsable de que todo eso ocurra?
- ¿Qué me hace pensar en mi vida que Dios existe o no existe?

- ¿Tú eres de los que se acercan a Él? ¿Por qué?



Ejemplos de vida cristiana.

Abrahán, buscando sentido a su vida, cuando llegó a Canaán guiado por su fe, allá por el 1850 antes de Cristo, conoció la costumbre de sacrificar al primer hijo como regalo a los dioses.

El sacrificio de Isaac (Gen 22)

Dios se sirvió de esta costumbre para ponerlo a prueba y le dijo: Toma a Isaac, a quien tanto amas, y ve a la tierra de Moria y ofrécemelo allí en la montaña que te indicaré. ¡Qué difícil situación para un padre amoroso! Sin embargo, Abrahán no vaciló en obedecer.

Llamó a su hijo que ya tenía 25 años, se encaminó con él al lugar designado con todo lo necesario para el sacrificio: leña, fuego y cuchillo.



Isaac le dijo: Padre llevamos fuego y leña; pero y la víctima ¿dónde está? Hijo mío, Dios proveerá, respondió el anciano. Llegados, en fin, al sitio, Abrahán levantó un altar con la leña y colocó en él a Isaac después de haberlo atado. Justo cuando levantó el cuchillo, un ángel le gritó desde el cielo: «¡Detente, Abrahán! No mates a tu hijo. Ahora veo que en verdad amas a Dios, puesto que por obedecerle no perdonas ni a tu hijo único».

Alzó Abrahán los ojos y vio a sus espaldas un carenero enredado en un zarzal, y tomándolo lo ofreció en sacrificio en vez de su hijo.

A los cristianos nos enseña que la fe es fundamental para encontrar sentido último de su vida. Incluso en situaciones extremas que le ayudarán a superarlas.

RESPONDE:

¿Cómo te sentirías en una situación difícil?

¿Qué opinión te merece este relato?

¿Cómo te comportarías en una situación extrema? ¿Imitarías a Abrahán?

¿Por qué se comportó así Abrahán?